

ESTABALIZ



Abril

1954

“ ESTIBALIZ ”

CULTOS QUE SE PUEDEN ENCARGAR EN HONOR DE LA VIRGEN DE ESTIBALIZ

Misa rezada (Arancel Diocesano)	15 pesetas.
Misa rezada en el Altar de la Virgen	20 ”
Misa cantada	100 ”
Novenario de Misas	150 ”
Trentenario de Misas Gregorianas	500 ”
Oficio solemne con media iluminación	175 ”
Oficio solemne con toda iluminación	200 ”
Salve cantada	15 ”
Novena del “Acordaos” rezada públicamente	25 ”
Triduo	10 ”
Función religiosa de la tarde con bendición del Santísimo	30 ”

NOTA.—Los encargos por carta o por teléfono dirigirlos al P. Prior del Santuario de Estíbaliz (Alava).

NOVENA PERPETUA A LA VIRGEN DE ESTIBALIZ

Son muchas las peticiones que al fin de cada mes recibimos encargando recomendamos a determinadas personas o intenciones cuyas particulares. Existe en el Santuario con este fin la **Novena Perpetua a la Virgen de Estíbaliz**, al objeto de recomendar los asuntos y causas de cuantas personas nos lo pidieren. En todo momento pueden enviarse estas peticiones. Las intenciones pueden mantenerlas secretas o declararlas por escrito y entonces, una vez recibidas, se las coloca a los pies de la Virgen los nueve días de la Novena en señal de intercesión.

Recomendación durante nueve días	15 pesetas.
Recomendación durante un año	100 ”

Recomendación perpetua, en vida y después de la muerte, con inscripción en el Libro de Oro de la Virgen. 1.000 ”

SUMARIO

La Coronación de la Virgen Blanca ¿puede quitar algo a la Virgen de Estíbaliz? por Jesús Dz. de Tuesta, O. S. B.

Estudia las grandezas de la Inmaculada Concepción, por Santiago Alameda, O. S. B.

El Rosario en mi casa, ¿quien lo dirige? por J. del Campo.

Como ve un Monje su Monasterio a media noche, por THOMAS MERTON.

Y Clarín ¿qué dice a esto?, por Clarín.

Crónica.

Bibliografía.

SUSCRIPCION A LA REVISTA “ESTIBALIZ”

Las cuotas de suscripción son las siguientes:

ORDINARIA	15 pesetas.
DE COOPERADOR	25 ”
DE BIENHECHOR	50 ”
DE PROTECTOR	100 ”
PRECIO DE CADA NUMERO	3 ”

Con la aprobación y bendición del Ordinario de la Diócesis.

"LA PREVISORA"
MUTUALIDAD PATRONAL SOBRE ACCIDENTES DEL TRABAJO

Entidad colaboradora n.º 38 del Instituto Nacional de
Previsión para las prestaciones del **SEGURO**
DE ENFERMEDAD

Prado, 5 (Edificio propiedad de la Mutua) Teléfono 1432

VITORIA
(Agencia en Salvatierra)

VELAS DE CERA LITURGICAS
CAPITELES PARA LAS MISMAS
LAMPARAS DE CERA PARA EL SANTISIMO
Nietos de QUINTIN RUIZ DE GAUNA

VITORIA (Alava)

CASA "PACO"

Tejidos :- Calzados
Siempre novedades
Virgen Blanca, 4. Teléfono 1851
VITORIA

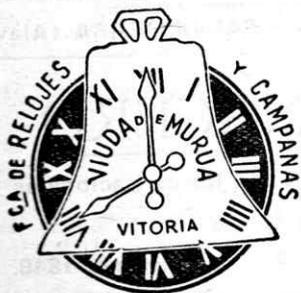
SASTRERIA - PAÑERIA
TEJIDOS Y CONFECCIONES.
VICTOR JIMENEZ

Moraza, 4. **VITORIA.**

CASA ARBINA

Fábrica de toda clase de objetos
de mimbre y junco
Esterería - Persianas corrientes
y fantasía - Palmas para Ramos.
S. Antonio, 23. Telf. 2595. **Vitoria**

NARCISO GONZALEZ
Construcción en general :- Sa-
neamiento de sótanos
Oficinas: San Antonio, 10.
Domicilio: M. Iradier, 18. Telf. 1385
VITORIA



SASTRERIA
LAFUENTE

ESPECIALIDAD EN TRAJES
PARA CABALLEROS

SALVATIERRA (ALAVA)

HARINERA SAN ANTONIO
Portal de Villarreal, 14 **VITORIA** Teléfono, 1729

FOTOGRAFADOS "CRELIOS"

Iztueta, 1 -- SAN SEBASTIAN -- Tel. 16473

Esta es la casa de solvencia en el ramo del Fotograbado, a la cual debe Vd. confiar sus encargos cuando necesite clichés de **ALTA CALIDAD** para sus impresos de propaganda o catálogos

TRICROMIAS -- DIRECTO -- LINEA -- DIBUJOS -- ETC.

LA VASCONGADA



ESPECIALIDAD EN LANAS

MEDIAS Y GENEROS DE PUNTO

Postas, 5 Plaza de España, 20

VITORIA

RELOJERIA-PLATERIA-ORO 18 ks

F. BAJO

CASA FUNDADA
EN 1880

Servicio de mesa en plata de ley y metal blanco. -- **MEDALLAS VIRGEN BLANCA y ESTIBALIZ**
Talleres en los Indicados ramos

Dato, 8

VITORIA

Vda Anselmo Pinedo

Especialidad en confecciones y Artículos de Primera Comunión.

S. Antonio, 11 - Teléfono, 2173

VITORIA

TALLERES MECANICOS DE CARPINTERIA

LUIS MADINAVEITIA

Escuelas, 6 y 8 - Teléfono, 1133

VITORIA

¡ AYUDO A VIVIR !

Compre Vd. a plazos como al contado...

Tejidos en general - Sastrería - Muebles - Bicycletas
y todo lo que Vd. crea necesario para su hogar

¡Haga la prueba para que se convenza!

JULIAN RUIZ DE ALEGRIA

Calle del Generalísimo, 39.

SALVATIERRA (Alava)

LIBRERIA LINACERO

Obras litúrgicas y encargos de todos los libros nacionales
y extranjeros

Apartado de Correos, 41. - VITORIA. - Teléfono. 1846.

FOTORADIO

Retratos, trabajos industriales y para aficionados

**La Coronación
de la
Virgen Blanca
¿puede quitar
algo a la Virgen
de Estíbaliz
en este
Año Mariano?**



DESPUES de los largos meses de invierno nuestro Santuario, como la naturaleza, parece despertar de un prolongado letargo. Es para nosotros la época de la sementera—semilla de devoción mariana, cosecha de virtudes que son el infalible cortejo de María.

Tenemos en este Año Mariano una ocasión magnífica que no podemos desaprovechar, máxime cuando sabemos —las últimas manifestaciones de la Virgen nos lo han confirmado— que las esperanzas del mundo están vinculadas al desarrollo de una sincera devoción mariana.

No podemos permanecer insensibles ante una tarea de tanta responsabilidad. Manejando todos los resortes a nuestro alcance, tenemos que lanzarnos a esta cruzada de devoción mariana y apoyar con todas nuestras fuerzas las iniciativas que redunden en mayor gloria de **MARIA**. Pero así, de **MARIA** con mayúscula. A estas alturas no podemos detenernos en pequeñeces de tipo particularista y mezquino. Y, sin embargo, tenía razón "Incunable" cuando decía en una de sus últimas editoriales: "Cuántas iniciativas santas y cuántas fecundísimas sementeras resultan estériles y quedan malogradas, no por razones altas, ni siquiera por razones bajas pero poderosas, sino por personalismos, recelos, envidias y estúpidos puntos de etiqueta".

Es verdaderamente un absurdo, por ejemplo --y que conste que no lo hemos oído solo una vez-- el pensar que la Virgen de Estíbaliz pueda sentirse rebajada porque se organicen festejos en honor de la Blanca.

En cuestión de devociones, como en tantas otras cosas, es preciso no encerrarse en horizontes estrechos y no perder de vista el conjunto para dar a cada cosa su justo valor y sus proporciones exactas. De lo contrario correríamos el riesgo de deformaciones y de raquitismos de capilla y nos sucedería como al especialista que concentra su atención en el ojo, sin reparar en que se le está escapando la vida. ¡Los árboles nos impedirían ver el bosque!...

Nada de exclusivismos, ni de devociones estrechas. La Virgen de Estíbaliz y la de Angosto y la de Arceniega y la Blanca de Vitoria y la de la última ermita del más escondido rincón del mundo, es siempre la única Virgen María, la Inmaculada, la humilde doncella del Evangelio. El mundo católico se prepara para rendir durante este año excepcionales homenajes a esta única Señora y, en este concierto de alabanzas, Vitoria quiere colocar sobre la cabeza de su tradicional Patrona la corona que la acredite como Reina efectiva de la Ciudad.

Estíbaliz no puede menos de alegrarse de todas estas manifestaciones de fervor mariano y por su parte se prepara para no quedar atrás en esta generosa competencia.

El Frente de Juventudes ha abierto ya la marcha con un brillantísimo triduo en el que han tomado parte más de mil jóvenes alaveses que con gallarda y espiritual postura han permanecido durante tres días en guardia permanente a los pies de María; los Colegios vitorianos han comenzado a desfilar y nos prometen repetir con frecuencia sus visitas en este Año Mariano; se están preparando ya los detalles de la magna concentración de jóvenes alaveses que el apostolado rural proyecta para el próximo mes de junio; el Señor Obispo nos ha insinuado su deseo de que el Seminario entero tenga también su día a los pies de María.

Poco a poco iremos pensando en otras concentraciones: de las diversas ramas de la Acción Católica, de las Colonias Alavesas de las Provincias vecinas, etc., etc., sin olvidarnos, naturalmente, de las que habitualmente tienen lugar todos los años y que en el presente quisiéramos revestir de un extraordinario esplendor.

No faltarán tampoco pueblos, arciprestazgos u otras agrupaciones convencionales que, por iniciativa propia, quieran hacer su visita de romeros al Santuario de nuestra Patrona.

En una palabra: nuestra consigna de este Año Mariano es que, por encima de todas las dificultades graves o mezquinas triunfe siempre nuestra decidida voluntad de hacer que el nombre de **MARIA** se grave en todos los corazones y florezca en flores de virtud y en frutos de santidad.

JESUS DIAZ DE TUESTA, O. S. B.

Estudia las grandezas de la Inmaculada Concepción



IMAGINO que estás muy lejos de conocerlas, pues me preguntas si, además de la exención de la mancha original y de la plenitud de la gracia santificante, fueron concedidos a María otros dones en el instante de su concepción.

Los dones atesorados por Dios en María en su primer instante constituyen un abismo tan grande, que ni el entendimiento humano, ni el angélico, por solas sus fuerzas, podrán nunca sondear.

Cuando el real Profeta David habló a los príncipes del pueblo de Israel, exhortándoles a labrar un templo magnífico al Señor, les dijo: "La obra ha de ser grande, pues no es a hombre a quien queremos procurar habitación, sino a Dios". También la Virgen María había de ser templo vivo en que había de nacer y habitar corporalmente al Hijo de Dios; y así, su Concepción era obra grande y grandes cosas debía obrar en ella el Señor. Bien lo sabía Ella misma cuando, llena del Espíritu Santo, prorrumpió en aquellas palabras del Magnificat: "El Todopoderoso ha hecho en mí cosas grandes". ¿Cuándo? ¿En qué ocasión? Principalmente en mi Concepción, cuando se pusieron mis fundamentos.

Entre las grandezas obradas por Dios en la Santísima Virgen en

aquella ocasión sólo mencionaré los tres dones de integridad, confirmación en la gracia y don de impecabilidad.

Por **don de integridad** entienden los teólogos la gratuita inmunidad de la concupiscencia, es decir, de esa propensión que hay en el hombre, desde que pecó Adán, a apeter desordenadamente.

La inmunidad de este desorden de los apetitos llámase don de integridad porque, cerrando las puertas a la discordia, guerra y división interior, hace al hombre poderoso, **íntegro**, dueño de **todas** sus energías, de modo que puede libremente ponerlas al servicio de cualquier empresa.

El ejército dividido e insubordinado pierde la mitad de sus fuerzas. Lo mismo pasa en el hombre cuando no encuentra dóciles y armonizadas sus potencias. En cambio, desapareciendo este desorden, el hombre posee sus energías y facultades **íntegramente** (don de integridad).

Las consecuencias que trajo para María este don preciosísimo de Dios fueron varias y muy importantes. En primer lugar, la de no poder ser ni siquiera combatida interiormente por los enemigos del alma, lo cual constituye una diferencia muy notable entre Ella y todos los demás Santos.

Por cosa magnífica se tiene entre éstos el no ser vencidos con pecado mortal ni venial; pero es más maravillosa la Virgen que ni siquiera pudo ser combatida. Porque claro está que mucho mayor firmeza arguye en una fortaleza el no poder ser combatida, que el no poder ser vencida. Siempre será imperfección que los enemigos la puedan alcanzar con sus tiros, aunque por las municiones y defensas que hay en ella no la puedan derribar.

Otra de las consecuencias que trajo para María el don de integridad fué la de vivir en una paz perpetua e inalterable. No conoció Ella aquellas luchas interiores que al apóstol San Pablo traían tan acosado. Tampoco conoció aquel escuadrón de soldados perdidos que menciona el Apóstol San Pedro en su primera canónica y que andan militando para perder el alma.

María fué un alcazar de paz y de continuo silencio. Como había de servir para morada del "Príncipe de la paz", había de ser hecho en paz o con paz.

En este sentido declara un piadoso escritor de la Edad Media aquellas palabras del Salmo: "Venid y ved las obras del Señor y los prodigios que hizo sobre la tierra, quitando las guerras hasta sus confines y términos". ¿Qué tierra es ésta, se pregunta, de cuyos términos quita Dios toda la guerra, sino aquella de quien dijo David en otro Salmo que "de la tierra nació la verdad?" De esta tierra, o sea, de la Virgen, de quien nació Cristo, que es la verdad, todo género de pelea es desechado y en ella se reposa plenamente la paz.

Preguntarás, tal vez, si no hubiera resultado más glorioso y útil para María carecer del don de integridad. A esto respondo que no, por más que así suceda con los justos que saben luchar y vencer.

El desorden de los apetitos es para nosotros una ocasión de victoria y de mérito. Pero, no era necesario poner a la Virgen en todo género de ocasiones de virtud, ni era tampoco posible, ya que unas son incompatibles con otras. El que abraza el estado religioso hace una cosa muy útil para su alma, por más que con los tres votos se libre de los infinitos peligros en que viven los del mundo.

Tampoco hubiera sido más glorioso. Precisamente, donde se manifiesta mejor la fuerza y resistencia del espíritu contra los halagos de la carne, es en hallarse ésta tan atada y reprimida, que, ni pueda siquiera moverse, ni rebullir, sin su consentimiento.

Otro de los dones que siguieron al don de integridad fué el de la **confirmación en la gracia**, perfección que hace que uno no pueda perder la gracia santificante o, lo que es lo mismo, incurrir en pecado mortal.

Nace esta imposibilidad de la perfección misma de la gracia y las virtudes y de un cuidado o providencia especialísima de Dios. La gracia es una potencia y las virtudes unos hábitos que inclinan a obrar el bien y huir el mal. Cuanto más perfectas son, más capacitan e inclinan; y cuando su perfección llega a cierto grado superior, hacen moralmente imposible el pecar.

No fué este privilegio propio y exclusivo de María. Consta que fué concedido también a los Apóstoles, por aquello de que debiendo servir de columnas a la Iglesia, debían estar firmes e inmovibles.

Finalmente, entre los dones concedidos por Dios a María en el instante de su concepción mencionaremos **el don de impecabilidad**, perfección que hace al sujeto inmune contra el pecado, así mortal como venial.

Se diferencia este don del de la confirmación en la gracia en que éste sólo hace al hombre inmune contra los pecados graves. Además la confirmación en la gracia es privilegio **según la Ley**, mientras que la impecabilidad constituye, lo mismo que la Inmaculada Concepción, un privilegio **contra la Ley**, ya que no existe ley alguna que mande pecar. Existe, en cambio, por parte de Dios la ley de permitir que todos los hombres caigan en culpas veniales.

María fué impecable y éste es un privilegio que sólo a Ella, después de Cristo, fué concedido.

De hecho consta que la Santísima Virgen no pecó en toda su vida, ni mortal ni venialmente. Tal es la doctrina de la Iglesia católica, promulgada por muchos concilios, especialmente por el de Trento que

dice: "La bienaventurada Virgen, por privilegio especial de Dios, evitó todos los pecados aun veniales". Y ya antes había dicho San Agustín: "Cuando de pecados se trata, ni mentar quiero a María, por el honor debido a Jesucristo".

Este privilegio fué exclusivo de Cristo y de la Santísima Virgen, como Padres y cabezas de la nueva humanidad regenerada. Hubo, sin embargo, una diferencia entre la impecabilidad del uno y de la otra. Jesucristo, siendo Dios, no podía, con verdadera imposibilidad metafísica, apartarse de El por el pecado. La discordia sólo es posible entre dos. Por otra parte, gozando habitualmente de la visión beatífica y viendo con entera evidencia que en Dios se halla encerrado todo bien, le era imposible, con imposibilidad física, no amarle y posponerle a las criaturas.

La impecabilidad de María fué, en cambio, una impecabilidad moral.

Metafísicamente podía pecar, podía ofender a Dios, puesto que era persona distinta de El. También lo podía con posibilidad física: por grandes que fuesen sus luces no tenía conocimiento intuitivo inmediato de la bondad y amabilidad infinitas de Dios. Era, sin embargo, sumamente difícil, o lo que es igual, moralmente imposible el que pecase, porque, merced a la perfección de su gracia y de sus virtudes y al don de integridad, experimentaba tal inclinación al bien y horror al mal que, humanamente hablando, no podía pecar.

Con que sólo hubiese concedido Dios a María los tres privilegios de que acabo de hablarte, razón sobrada habría para afirmar que la Santísima Virgen fué un abismo de perfección insondable y que grandes en verdad fueron las cosas obradas por Dios en Ella el día de su Inmaculada Concepción.

SANTIAGO ALAMEDA, O. S. B.



EL ROSARIO EN MI CASA

¿QUIEN LO DIRIGE?



LO dirigimos todos por turno. Como somos siete, llenamos los días de la semana. El castigo mayor es dejarlo a uno sin dirigir el día que le toca. Como Federico todavía es muy chiquito, el que mejor se portó en la semana reza por él. A Juanito le ayuda su mamá; es digno de verse empuñando su rosario de cuentas blancas de porcelana. El día que le toca a él, a cada momento pregunta si ya es hora, aunque no sean más que las tres de la tarde.

Al comenzar el Rosario hay un momento de silencio, durante el cual cada uno ofrece el rosario por alguna intención. Si hay algo que a todos nos interesa pedir, Julia lo pide en nombre nuestro:

—Hoy vamos a ofrecer el Rosario a la Virgen por la salud de la abuelita o por la paz del mundo, o por la comunión de tío Felipe.

Recuerdo el día en que me robaron íntegro el sueldo después de cobrarlo en el Banco. Fuí a casa malhumorado y humillado. Julia, al saber la triste noticia solo dijo:

—¡Y lo mucho que necesitábamos es dinero!

Llegó la hora del Rosario. Los misterios pasaron distraídos. ¡Qué tontería haberme dejado sacar el dinero.

Julia anunció el cuarto misterio: "Jesús con la cruz a cuestas camino del Calvario". No sé lo que pasó entonces: se cortó mi distracción. Noté en su voz un no sé qué. Dios me dió su inspiración y el resto del Rosario pasó volando. Dios me había cambiado. Al terminar tomé las manos de Julia y le dije:

—¿A que yo sé por quién rezaste el Rosario?

Se puso roja con el rubor de la virtud y me dijo:

—También tú lo has rezado por él ¿verdad?

--Sí, Julia, también yo ofrecí el Rosario por el que me robó mi sueldo. Eramos felices a pesar de la necesidad que teníamos de ese dinero.

J. DEL CAMPO.



Como ve
un monje
su monasterio
a media noche

"Estoy seguro de que no existe otro libro como éste", ha dicho G. Shuster, al hacer la crítica bibliográfica del libro de Tomás Merton "El Signo de Jonás" publicado en Nueva York con el título "The sign of Jonas" por la editorial Harcourt, Brace et Co. El autor ofrece en esta obra el diario de su vida en la Abadía Trappense de Nuestra Señora de Getsemaní, en Kensucky, durante los cinco últimos años. Ofrecemos aquí a nuestros lectores uno de sus más bellos capítulos mientras esperamos el momento de ver traducida en nuestra lengua esta obra que no dudamos tendría éxito rotundo entre los lectores de habla española.

CON el reloj terciado al hombro, en el silencio de una noche de verano, cumpla mi turno como sereno de mi monasterio.

Este es el modo de hacer una ronda de vigilancia contra el fuego. Rezado el Angelus de la noche, la Comunidad se dispersa a través de los claustros en los que no sopla ni una brisa de viento y donde bombillas amarillentas repelen las sabandijas. El reloj y las pantuflas del sereno, junto con una linterna y las llaves, se guardan en una caja al pie de las escaleras que conducen a la enfermería.

Rumores tras de mí y por encima y alrededor indican que los Padres se van acostando uno a uno en sus diferentes dormitorios. Donde hay agua fría, alguno se detiene para beber en copas de celuloide; de este modo combatimos el calor. Con el pesado reloj sujeto al hombro por una correa, marchó hacia la ventana más cercana con pasos silenciosos; recito el segundo nocturno del sábado sentado fuera en el jardín sombrío y la casa em-

Un Padre tardío se detiene un momento a mirar desde su ventana y pretende asustarse cuando me ve sentado en un rincón, a oscuras, sosteniendo el breviario a la luz amarillenta de la ventana.

Las ocho y media. Comienzo mi ronda por el sótano en el ala del sur. El lugar está lleno de cables y olores de cueros de reses sacrificadas. Camino sobre un piso de tierra, a lo largo de una catacumba, al final de la cual hay una puerta con cerrojo nuevo que cierra la entrada a la nueva ala para huéspedes, apenas concluida el otro día. Marco mi reloj por primera vez en la catacumba, doy mi espalda a la nueva ala y la ronda contra el fuego prosigue.

En el silencio mohoso que antes olía a vino (la bodega está ahora en otro edificio) la linterna crea una minúscula pelota de tenis que brinca ágil en paredes y pisos. Ahora comienza el cemento bajo las quedas pisadas del sereno. La luz de la luna se desliza a través de las ventanas y penetra en el recin-

ruelas y compota de manzanas en todas sus estanterías.

De repente, pasada la recogida catacumba, me tropiezo con algo deslumbrante y nuevo: la cocina recién pintada por los hermanos novicios, cada una de sus paredes con un color distinto. Algunos de los monjes se quejan de esas paredes multicolores, pero un sereno no tiene opiniones. Hay azulejos bajo las tinas relucientes y una frase de la escritura cerca del techo: "¡Hijitos míos, amaos los unos a los otros!".

Hay bancos azules en el fregadero y este único cuarto está fresco. A veces, en el momento en que se suben las escaleras sin hacer ruido un hermano regresa retardado de los establos. Tropieza con uno inesperadamente y, si es novicio, queda aterrado.

Por unos cuantos pasos más el camino es familiar. Estoy en el pequeño claustro que constituye la arteria principal del Monasterio. Va de los lugares en donde viven los monjes a los lugares donde rezan. Pero ahora está vacío y, como todo lo demás, parece mucho más hermoso cuando no hay nadie.

Los escalones que bajan a la sastretería tienen un sonido diferente. Tamborilean bajo mis suelas de goma. Y hallo el olor a dril y algodón, mezclado con olor de pan. Hay luz en la panadería y alguien está trabajando de noche junto al horno. Marco mi reloj frente a la puerta; es mi segunda parada.

La etapa siguiente es la más calurosa de todas: el cuarto de las calderas. Ahora las escaleras no tamborilean; repican porque son de hierro. Marcho con dificultad entre una selva de trajes mojados que se secan al calor y desciendo junto a los costados del tanque hacia la tercera parada, que está en un rincón junto a los ladrillos, bajo un grabado de la santa Faz.

Después penetro en el coro de los novicios. Aquí también hace calor. El lugar está barrido y recién pintado y hay tableros de anuncios en cada esquina de los retorcidos pasillos, donde cada puerta azul lleva el nombre de un santo. Largas relaciones de citas para las confesiones y dirección espiritual de los novicios. Frases de la liturgia. Fragmentos de información seve-

ra y necesaria. Pero los muros del edificio tienen su propio olor sofocante y de repente me envuelve el recuerdo de mis primeros días de religión: aquel duro y frío invierno en que recibí el hábito y siempre estaba resfriado, el olor de paja helada en el dormitorio bajo la capilla y el hondo éxtasis inesperado de la Navidad... La primera Navidad en que nada nos queda en el mundo más que Dios!

Es al llegar al Noviciado cuando la ronda contra el fuego comienza en serio. Sólo, en silencio, marchando por una ruta marcada a través de corredores de un enorme monasterio dormido, se dobla la esquina y se encuentra uno frente a frente con su pasado monástico y el misterio de su vocación.

La ronda contra el fuego es un examen de conciencia en que la misión de sereno aparece a su verdadera luz: un pretexto inventado por Dios para aislarnos y para escudriñar en el alma con lámparas y preguntas en la oscuridad.

Aquí, al llegar el invierno en mis tiempos de novicio, solía venir después de la cena, recargado de sueño y de patatas, para arrodillarme durante largo rato, porque era el



único período en que nos permitían hacer lo que quisiéramos. Nunca sucedió nada; pero era lo que a mí me gustaba.

Aquí los domingos por la mañana, tratábamos de rezar el Vía Crucis, empujándonos los unos a los otros entre los bancos y en los días de retiro en el verano, nos pasábamos aquí la tarde arrodillados, empapados de sudor, mientras las velas ardían ante el tabernáculo y el velado Sagrario junto a la puerta nos contemplaba pudorosamente entre cortinas.

Y aquí de nuevo, ahora, de noche, con este pesado reloj golpeando mi cintura, la linterna en la mano y las pantuflas en los pies, me parece como si todo hubiese sido irreal, como si nunca hubiera existido el pasado. Las cosas que yo creía tan trascendentes, por el esfuerzo que puse en ellas, han venido a ser de poco valor. Y las cosas en las que nunca pensé, las cosas que nunca pude medir o esperar, son las que importan.

Pasado el Noviciado llegó al pequeño claustro. Pronto estaré en la parada más fresca de todas, allá abajo, en el cuarto de aseo de los hermanos, a la puerta del estudio de cerámica. Vientos frescos entran desde el bosque, a través de los grandes ventanales abiertos.

Esta es una ciudad diferente, con una serie distinta de asociaciones. El estudio de cerámica es algo relativamente nuevo. Tras la puerta, donde quemaron un hornillo y compraron otro nuevo, el pequeño Padre Juan de Dios hizo inesperadamente un buen crucifijo, hace apenas una semana. Es uno de mis alumnos. Y pienso en la belleza y simplicidad en el sentido trágico que allí estaba dormitando, listo a convertirse en imagen. Pienso en esta criatura simple y misteriosa y en todos mis otros alumnos. ¿Qué estará esperando brotar de sus corazones? ¿Sufrimiento? ¿Decepción? ¿Heroísmo? ¿Fracaso? ¿Paz? ¿Traición? ¿Santidad? ¿Muerte? ¿Gloria?

La Iglesia. A pesar de su silencio, el inmenso lugar parece lleno de vida. Las sombras se mueven por doquiera, alrededor de la minúscula zona incierta de luz donde el sagrario alumbra el altar del lado del evangelio. Hay sonidos apagados en la sombra, los escaños vacíos del

coro crujen y maderas ocultas suspiran misteriosamente.

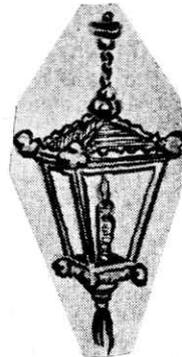
El silencio de la sacristía tiene sus sonidos propios. Lanzo el rayo de luz hacia el altar de San Malaquías y las cajas de reliquias. Las vestiduras sagradas están listas para mi Misa de mañana en el altar de nuestra Señora de las Victorias. Las llaves rechinan de nuevo en la puerta y su eco resuena por toda la Iglesia. Cuando hice mi primera ronda contra el fuego me pareció que la Iglesia estaba llena de gente rezando en la oscuridad. Pero no. La noche está llena de murmullos inexpresables y las paredes de ruidos viajeros.

Aquí, en este lugar donde hice mis votos, donde mis manos fueron ungidas para el Santo Sacrificio, donde el sacerdocio selló el profundo e íntimo sometimiento de mi ser, una palabra, un sentimiento, hace desfilar toda la tranquilidad de tu amor inexplicable.

Ya he visto la caja de fusibles. Ya he mirado en todos los rincones donde pienso que puede haber cables. Ya estoy satisfecho de que en la torre no hay ningún fuego que pueda hacer arder como inmensa antorcha la Abadía entera en menos de veinte minutos.

Y ahora todo mi ser respira el viento que sopla a través del campanario y mi mano toca la puerta a través de la cual veré los cielos. La puerta gira en un vasto mar de oscuridad y de oración. ¿Vendrá de este modo el momento de mi muerte? ¿Me abrirás, Señor, una puerta sobre el gran bosque y colocarás mis pies sobre una escalera bajo la luna, para llevarme a través de las estrellas?

THOMAS MERTON.



Y Clarín ¿qué dice a esto?



Una molestada.—*Me encuentro bastante molestada con Clarín por lo mal que nos ha dejado a nosotras, las mujeres, en una de sus últimas consultas. Me refiero a aquella en que aludía a la opinión que sobre nosotras habían emitido ciertos individuos, cuyo juicio, al menos en este punto, me permito poner en duda. ¿Es que no tuvieron ellos madre? ¿Dónde está, pues, su agradecimiento? Pero ya sé que «el agradecimiento no existe en el corazón del hombre».*

Frases como las que usted cita, solamente pudieron ser concebidas con un sucio naipe en las manos y entre vapores de vino y mal tabaco... Hombres grandes ha habido en el mundo, no lo dudo, pero... ¿puede ninguno compararse con la Santísima Virgen?

Parece que usted se ha complacido en buscar todo lo que contra nosotras se ha escrito, en cambio, dice muy poco de lo que se ha dicho en favor nuestro. Y también se ha dicho. Vázquez Mella dice, por ejemplo: «El trato de la mujer afina al hombre; el trato de los hombres sólo embrutece». Napoleón afirmó que «el porvenir de los pueblos estaba en el regazo de las mujeres». José de Maistre decía que «sobre las rodillas de la mujer se forma lo más excelente del mundo: el hombre honrado y la mujer honesta» y Palacio Valdés llegó a defender «que el mundo no hallará su equilibrio hasta que el gobierno sea confiado a las mujeres, y que cuantas veces una mujer ha tenido en sus manos las riendas del gobierno las ha manejado con más destreza que los hombres».

No soy más que una «pobre mujer», pero no cambio mi condición de mujer, por toda la sabiduría de esos hombres que usted cita.

Supongo que me contestará, si no...

Ya sabía yo cuando escribía mi respuesta de Febrero que estaba metiendo la mano en un avispero y que por milagro saldría sin alguna picadura. Casi, casi, me ha extrañado que no se haya decidido más que una a sacar su aguijón, pero ya comprendo que muchas se quedaron entonces con las ganas y estoy oyendo el

coro de las que ahora se juntan para aplaudir a «La Molestada» y zumban al pobre Clarín.

Contesto, ¡no faltaba más!, si no... ¡qué se yo lo que vendría después del aguijón..!

¿Quieren ustedes, por favor, volver a leer mi respuesta de entonces? Tal vez, ahora que han quedado un poco más descansadas, no les parezca tan dura.

Ya vieron ustedes que yo de mi propia cosecha no quise decir nada más que una frasecita al principio y al fin y creo que no pueden quejarse... No hice más que citar unos cuantos autores, que le aseguro están considerados universalmente como grandes pensadores. En su vida íntima yo no meto, pero desde luego si puedo garantizarle que algunos estuvieron a mucha distancia de un mal cigarrillo... ¡No estarían mal el barbudo Aristóteles y Diógenes el pelado, con un buen habano en la boca..!

Pero, en fin... ¡me rindo! Vámonos a hacer un auto de fe con todos esos autores que tan vilmente les han calumniado; vamos a lanzar al fuego todo lo que se haya escrito contra ustedes; vamos a limpiar de una vez todas las bibliotecas del mundo y, si algo encontramos menos digno de ustedes, lo destruiremos sin piedad. ¡Fuego! ¡Fuego para los detractores del sexo que ha producido figuras como Isabel de Castilla, Juana de Arco y María de Nazareth! ¡Que no quede ni una sola frase que vilipendie a los seres que han dado vida a nuestros héroes y a nuestros sabios!

¡Ya hemos hecho el expurgo! Millares de libros han quedado mutilados y en medio de la plaza del mundo se alza un inmenso montón de papeles... ¡Pero es posible! ¡Es posible que tanto mal se haya dicho de ustedes..!

¡Quédense tranquilas! ¡Enciendan ustedes mismas la hoguera y que entre espirales de humo desaparezca para siempre toda esa inmundicia..!

Pero ¡ay!, ¿no están ustedes viendo que toda esa obra de destrucción es completamente inútil? ¿Qué adelantan con quemar una copia, mientras queden los originales? ¿No ven que todo ese montón de papeles que acabamos de quemar no son

más que la copia de un original que, o no ha de haber hombres, o ha de durar eternamente?

¿Que cuál es el original? ¡Ustedes mismas! ¿Quiéren ustedes que quememos el original para que no pudiendo sacar más copias, no puedan escribirse más libros contra ustedes?

No les queda otro remedio que resignarse. Mientras el mundo sea mundo, la humanidad estará dividida con respecto a ustedes en dos porciones: los que hablan mal, no hacen más que retratar sus defectos; los que hablan bien, copian sus virtudes, que también es indudable que las tienen, porque siempre será verdad que

«Es la mujer del hombre lo más bueno es la mujer del hombre lo más malo».

Usted habría querido que yo sólo hubiera mencionado lo bueno, pero ya comprende que entonces no habría sido imparcial. No dije ni todo lo bueno, ni todo lo malo que sabía. Lo peor que sobre mujeres he leído, lo he leído en un Santo Padre y ni lo dije entonces, ni lo digo ahora, para no deprimirlas demasiado. De las frases que usted me cita, conocía la de Palacio Valdés y ya hice alusión a ella en mi respuesta; conocía también la frase de Napoleón y, si no la mencioné, fué porque el sentido materialista que él la daba, no les honraba a ustedes demasiado; las otras frases que usted me cita, no las conocía y se las agradezco, pero conozco, en cambio, el libro que les dedica Severo Catalina y mil otras galanas expresiones de poetas..

En resumen: los que dijeren que es la mujer de naturaleza semiangelical recuerden mal de su grado los nombres de Eva, de Edea y de Cleopatra; los que la supusieren de naturaleza semidiabólica, arrepíentense de su error fijando un instante los ojos en la celestial figura de María y no olviden que también fueron mujeres Juana de Arco e Isabel de Castilla.

En cuanto a ustedes, sigan derechas su camino, sin mirar hacia la derecha, ni hacia la izquierda, sabiendo que en este mundo cada cual es hijo de sus obras.

Insatisfecha.—*Sufro. Tal vez pueda parecerle a cualquiera que no hay motivo de sufrimiento en mi vida, pero es el caso que sufro y que no estoy contenta con mi suerte. La rutina del trabajo me mata y el sueldo es insuficiente para el costo actual de la vida. Quisiera casarme, pues creo que así sería feliz, con la vida tranquila del hogar, pero ni tengo novio, ni tengo esperanzas de tenerlo nunca. Otras con peores cualidades y menos dinero lo tienen, pero yo no. ¿Qué hago?*

Si tiene o no motivo para sufrir, no lo sé; usted juzgará, pero sí quiero recordarle que la vida es «un valle de lágrimas» y que esas lágrimas son una moneda exce-

lente para comprar el cielo. De modo que para valle de lágrimas no está del todo mala esta vida ¿no es cierto?

Por otra parte, en este picaro mundo todo tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Ahora le parece a usted tremendamente desesperante esa rutina del trabajo y quisiera casarse para tener tranquilidad. ¡A buena parte va! Si es por eso, piénselo bien, porque no creo que sea ese el lugar más a propósito para buscar la tranquilidad. Con el matrimonio vienen los hijos y con los hijos, constantes preocupaciones para la madre. Si son pequeños, necesitan cuidados de día y de noche, y si son grandes, todo se vuelve problemas. Luego viene la cuestión económica que también es un problema constante si, como me dice, no cuenta con un buen capital que actualmente es un poco difícil. Otro capítulo interesante es el de las enfermedades que si son en los hijos, traen sufrimiento moral para los padres y trabajo físico agobiante y, si son en los padres, causan un verdadero desbarajuste en el hogar. Finalmente, respecto a la rutina, ¿cree que no es rutina arreglar la casa, hacer la comida, repasar la ropa y esto día tras día, sin variación ni término?

Naturalmente el matrimonio tiene también sus compensaciones: satisfacciones profundas del corazón, tranquilidad de haber encontrado su destino y certeza de que allí se está ganando el cielo. Pero, dígame ¿por qué no va a tener esa seguridad desde ahora, siendo soltera? También es ese un estado perfecto y un medio de ganarse el cielo.

Me pide un consejo. He aquí el que le ofrezco y cuya eficacia le garantizo, si tiene la voluntad de ponerlo en práctica desde hoy mismo: Trabaje constantemente y con entusiasmo. El trabajo es una fuente inagotable de alegría y de bendición. El que trabaja no tiene tiempo, ni ganas para revolver en su imaginación pensamientos que solo existen en ella y que son el germen fecundo de todos los pesares. Con el trabajo vendrá el bienestar material. Se sentirá más apreciada y podrá volcar su corazón y su bolsillo en remediar los males ajenos. Con esto habrá dado con otra fuente fecundísima de felicidad, pues nada es capaz de llenar nuestro corazón, como el saber que hemos hecho un bien a nuestros hermanos.

Con respecto a si puede o no pretender novio, ya comprende que son cuestiones demasiados personales para que pueda yo entrometerme.

Un ex-novicio.—*Mi caso es seguramente el de muchos... Siendo todavía un niño, mis padres me llevaron a un convento. Allí hice mis estudios primarios y mi noviciado. De todos esos tiempos guardo recuerdos imborrables; creo que no los volveré a tener mejores en mi vi-*

da. Yo era bueno y piadoso y Dios no me regateaba consuelos y felicidad. Hice la Profesión temporal con la convicción de que Dios me quería todo para Sí y me sentí feliz de poder dar a Dios este testimonio de mi amor.

Luego vino la larga temporada de mis estudios; comencé a aflojar en la vida de piedad y con ello me falló la base en el momento en que más lo iba a necesitar. Las pasiones empezaron a levantar un fuerte oleaje en las aguas hasta entonces tranquilas de mi alma, el mundo se iba entrando poco a poco por las ventanas de los sentidos... Sus perspectivas me seducían. constantemente vagaban ante mis ojos espejismos maravillosos... Después he visto que la realidad dista mucho de tener tan brillantes colores, pero entonces todo lo veía de color de rosa.

Poco a poco las alegrías de la vida de piedad que antes me llenaban por completo se iban relegando a un espacio cada vez más reducido dentro de mi corazón y en la misma proporción lo iban invadiendo las ilusiones mundanas.

Hubo un momento en que el amor no tuvo fuerza para retenerme en el convento y entonces me agarré al temor. Pensaba en la frase del Evangelio sobre «los que ponen la mano sobre el arado y vuelven la cabeza atrás» y esto me retenía.

Sin embargo ya no era fiel, como en los primeros días de mi vida religiosa; cometía muchas faltas y no me sentía con fuerzas para continuar arrastrando una vida de continuas defecciones.

Finalmente rompí las últimas amarras y salí... Hoy soy bueno. Creo que soy mejor que en mis últimos tiempos de convento. Mi vida espiritual es más sincera; pero me atormenta una duda: ¿Qué responsabilidad me exigirá Dios por no haber seguido hasta el fin la vocación religiosa a que en un principio me creí llamado y a la que no me sentí con valor para seguir por toda mi vida?

Deme una respuesta clara sobre todo esto, Sr. Clarín, porque creo que en mis mismas circunstancias hay muchos que se alegrarían de conocer su opinión.

Efectivamente, querido joven, su historia ¡es la historia de tantos! ¡Cuántos en mi aun no larga vida he conocido como usted! Capullos cerrados para el mundo durante los primeros años de su vida, abrieron sus corolas únicamente para Dios en el ambiente de invernadero del claustro. Vivieron felices mientras sus pétalos delicados no recibieron más que efluvios divinos, pero un día, por una circunstancia o por otra, el aire del mundo y el hielo de las pasiones penetró en el invernadero. Hubo plantas, más fuertes o mejor templadas, que con la prueba echaron más profundas raíces, pero hubo también otras

que comenzaron a marchitarse, a flaquear, a doblar su tallo y el jardinero tuvo que pensar en trasladarlas a otro terreno más apropiado a su constitución...

La historia de esta evolución es en cada uno diferente, pero al fin siempre viene a plantearse el mismo dilema: «Para no ser buen religioso, es preferible ser al menos un buen cristiano en el mundo». Los superiores convienen en esto y terminan por facilitarle los pasaportes para el mundo.

Entonces comienzan para el joven una serie de experiencias que le conducen, a través de una euforia inicial, por un período de desilusiones que desemboca generalmente en la normalidad de una vida en que empiezan a obrar los grandes principios inoculados en los años de vida religiosa. Los gérmenes nocivos de carácter o de constitución que le llevaron a salir del convento continúan, sin duda, obrando en su vida, pero, como las exigencias de Dios al simple cristiano no son tan grandes, es muy posible que su conciencia no le remuerda de tantas claudicaciones. Tal vez no rece tanto, pero lo que reza, lo reza porque quiere y esto le proporciona la satisfacción del que ofrece algo voluntariamente.

Sin embargo, el recuerdo de los años felices de su noviciado no tarda en erguirse en su conciencia en forma de interrogante: ¿No habré sido yo infiel a mi vocación? ¿No me alcanzará también a mí la sentencia del Salvador contra los que una vez puesta la mano en el arado vuelven la cabeza atrás? ¿Qué responsabilidad me exigirá Dios por no haber tenido valor para seguir hasta el fin la vida religiosa a que en un principio me creí llamado?

Esta es su historia tal como usted me la describe en la preciosa carta que me ha dirigido. Usted ha puesto su conciencia en mis manos con una sinceridad que yo le agradezco y quisiera que yo resolviera todos esos interrogantes que le tienen intranquilo. Voy a tratar de hacerlo con toda la claridad que pueda y con la misma sinceridad con que usted me ha expuesto sus problemas.

Desde luego, alguna responsabilidad le cabe, pues, según usted mismo confiesa el abandono constituyó una verdadera cobardía y de todas las cobardías somos responsables; pero esa cobardía no puede llevar al grado de merecer su condenación eterna. La vida religiosa no es una obligación que Jesucristo haya impuesto a nadie, como condición para salvarse, ni siquiera a aquellos que llegan a la convicción de que Dios les llama a la vida sacerdotal o religiosa. La vocación es un consejo, una llamada, una invitación de Dios; no es un mandato, ni un precepto. La frase esa del Evangelio a que usted me alude, no se refiere a los que después de haber entrado

en una Orden religiosa la abandonan, sino a los que, una vez profesada la fe cristiana, se vuelven atrás y la abandonan, desgañándose voluntariamente del árbol cristiano. Así la han interpretado los exégetas de todos los tiempos, aun cuando los predicadores la habian extendido a los que, como usted, dejaron la vida religiosa. Si, en un caso particular, hay obligación de seguir la vocación religiosa, no será porque Jesucristo lo haya indicado en dicha sentencia.

Puede usted seguir tranquilamente su vida cristiana en el siglo, sin temor de ser excluido, por este titulo, del Reino de Dios el día en que se presente a rendir cuentas al Supremo Juez. Pórtese como buen cristiano, practique los mandamientos, frecuente los otros medios de salvación y no olvide, si siente aun la llamada de Dios, que las Ordenes religiosas tienen siempre sus puertas abiertas para recibir de nuevo a los prodigos que en un momento de ofuscación se alejaron de la casa paterna.

Una calumniada.—*Desde hace unos días, moral, económica y hasta físicamente, me está haciendo mucho daño una calumnia de que últimamente estoy siendo víctima. Se trata de que una señora, que no pierde ocasión de despellejar al prójimo, aunque, por otra parte, es de comunión diaria, se ha metido conmigo ahora y me ha armado una madeja tan enmarañada que no veo medio de deshacerla. ro tengo más solución que callar, porque cuanto más lo muevo, más lo enredo. Pero callar cuando una es inocente, es tan difícil ¿Qué debo hacer?*

Pues lo que usted dice: callar, sufrir en silencio, ofrecer al Señor, que entiende de calumnias, su sufrimiento y continuar derecha su camino, sin hacer caso de las lenguas calumniadoras y maldicientes. ¡No hay más remedio! Es cierto que callar cuando uno es inocente es difícil, pero, al menos entonces, se tiene el testimonio de la conciencia y de Dios, al que no puede cegar el fango de las calumnias humanas.

Usted no se explica esa sicología que puede conjugar una piedad fácil y rutinaria, con sentimientos acerbados y malignos para con el prójimo. No es fácil ni tampoco interesa mucho. Generalmente la calumnia encuentra un terreno maravillosamente abonado en almas con más ambiciones que medios para poder cimentarlas. ¿No sabe usted que hay individuos que solo pueden alzar su pedestal sobre las ruinas de los demás? Fijese quienes son los que calumnian: los infecundos, los impotentes, los fracasados, los estrechos de corazón, los mezquinos, los amargados... Si alguna vez se los encuentra de frente, hombre a hombre, comprobará que se acurrucan como guiñapos... Son unos cobardes... No son hombres...

Frente a ellos ¿Qué actitud debe guardar? Lo mejor es que no se dé por enterada. No hay mejor desprecio que no ha cer aprecio. Haga lo que tiene que hacer sin vacilaciones, sin miramientos... Medite estos versos de Rubén Darío:

Puede una gota de lodo
sobre un diamante caer;
puede también de este modo
su fulgor oscurecer;
pero, aunque el diamante todo
se encuentre de fango lleno,
el valor que lo hace bueno
no perderá ni un instante,
y a de ser siempre diamante,
por más que lo manche el cieno.

Advenedizo—*¿Por que en un país católico, como España, están patrocinadas las corridas de toros y, en cambio, en otros protestantes, como Suecia, no están autorizadas? Perdóne si le pongo en un aprieto con mi preguntita.*

Ya tiene usted razón en firmarse *advenedizo*. ¿De donde viene usted? ¿de la luna? ¿De veras creía usted que me metía en un aprieto con su preguntita? Pues yo creo que el aprieto va a ser el suyo si yo le pregunto: ¿qué tiene que ver el catolicismo con los toros? (!!! ..)

El mismo—*¿Por qué surge ahora tanta devoción y tantos milagros de la Virgen en Fátima, en Lourdes, en Siracusa, etc. etc.? ¿No le parece a usted que en todo esto puede ocultarse algún interés material o deseo de novedades?*

Por Dios, *Advenedizo*, que ha caído usted en tierra de la Virgen y aquí la devoción a María no es ninguna novedad, ni titulo colorado, ni articulo de moda. Aquí la devoción a la Virgen es tan antigua como el cristianismo. ¡No diga usted tonterías, porque lo linchan!!!...

Lola—*¿Podría decirme Clarín su opinión sobre las suegras?*

¡A otro galgo con esas pulgas, señorita! Tengo demasiado recientes los arañazos que he recibido de las mujeres en una brega semejante para que me meta ahora con las suegras...

Únicamente (se diría que el diablo me lo ha puesto delante en este preciso momento) voy a trasladarle aquí un epitafio bastante expresivo que, por lo visto, se encuentra en un viejo cementerio puritano de Boston y que yo acabo de leer en un número atrasado de «Lo Mejor del Catholic Digest». Dice así: «Aquí yace junto a mi mi suegra Anacleo; si el día del Juicio Final ella se levanta, yo me quedo».

Portuguesa—*¿Qué medio me da usted para no ir al bañe o al cine cuando me invitan y no me conviene ir?*

Que diga y haga lo que diría y haría si le invitaran a tomar un veneno.

Clarín



Sentencia de un sabio

UN pobre hombre iba cierto día al monte con una carga de leña para venderla después y comprar con su producto pan para alimentar a sus hijos, cuando encontró en el camino una bolsa y dentro de ella cien doblones de oro.

El aldeano los contó con placer, formó proyectos y echó cálculos agradables, descubriendo delante de sí un porvenir de abundancia y felicidad.

Después, reflexionando que aquel dinero tendría su dueño, se avergonzó de sus proyectos y, escondiendo la bolsa, se marchó al campo a su trabajo. Pero, al llegar la noche, la leña no se había podido vender y el aldeano y su familia no tenían pan.

—¡Terrible tentación! —decía el pobre hombre—, pero este dinero no es mío y no debo gastarlo. Dios, que cuida de las aves del campo, cuidará de mí y de mis hijos.

Por la mañana se pregonó por las calles de la inmediata ciudad el nombre del que había perdido el dinero, ofreciendo treinta doblones al que lo entregase.

—Aquí tenéis vuestro dinero —dijo el aldeano presentándose a su dueño.

Pero éste, por librarse de pagar la oferta, examinó la bolsa, contó el dinero y dijo fingiendo enojo:

—Mi bolsa es ésta, pero el dinero no está completo, porque yo tenía en ella ciento treinta doblones y solo me traéis cien; con que os habéis guardado lo demás y ésto no puede quedar así. Voy a pedir que os castiguen por ladrón.

Los dos contendientes fueron conducidos a presencia del juez, quien comenzó diciendo al aldeano que le hiciese una relación sencilla y verdadera del suceso.

—Yo, señor —contestó— encontré la bolsa yendo al monte, conté el dinero y solo había cien doblones.

—¿Y no has pensado que con ese dinero podrías ser feliz?

—Tenía en mi casa a mi mujer e hijos esperando la leña que había de llevar a vender para comprar pan. Perdonadme, señor, si miré con codicia ese dinero. Después pensé que tendría dueño, tal vez con más obligaciones que yo; lo escondí y en vez de volver a mi casa me fuí a trabajar.

—¿Has dado cuenta a tu mujer de tu hallazgo?

—He temido su codicia y me he callado.

—¿Y nada, absolutamente nada, has tomado de la bolsa?

—Señor, mi familia, mis pobres hijos han quedado sin comer, porque la leña no se pudo vender.

—¿Qué decís? —preguntó el juez al dueño del dinero.

—Señor, que todo lo que dice este hombre es falso, porque mi bolsa tenía ciento treinta doblones y solo él se ha podido quedar con los que faltan.

—Por ninguna parte hay pruebas —dijo el juez—; sin embargo creo que este pleito es fácil de sentenciar. Tú, pobre aldeano, refieres el hecho con naturalidad tal que no es posible dudar de lo que dices, mucho menos cuando pudiste guardártelo todo. Tú, comerciante, gozas de buena posición y de mucho crédito para que podamos presumir en tí un engaño. Diciendo los dos verdad, es claro que el bolsillo que se ha encontrado este hombre con los cien doblones es distinto del tuyo que tenía ciento treinta. Recógelo, pues, bien hombre, dijo al leñador, y llévalo a tu casa hasta que parezca su dueño y, si por casualidad te vuelves a encontrar otro de ciento treinta, llévalo a este honrado comerciante, que entonces, como será el suyo, te dará los treinta doblones que ofreció. Entretanto, como premio de la honradez con que te has portado en medio de tu pobreza, señalo para tí y tu familia treinta doblones al año sobre mis rentas.

El que esta justicia hacía era el duque Alejandro de Médicis.



SOLEMNE TRIDUO DEL FRENTE DE JUVENTUDES.—Durante los días 3, 4 y 5 del actual ha tenido lugar en nuestro Santuario un brillante Tríduo con el que el Frente de Juventudes de Alava ha querido honrar a su Patrona en este Año Mariano. Con toda suerte de detalles se estudiaron con antelación los diversos problemas de alojamiento, intendencia y organización que habrían de suscitar la presencia de mil jóvenes en nuestro Santuario durante tres días.

Por la tarde del día tres todo estaba dispuesto para recibir a esta magna peregrinación con la que el Frente de Juventudes abría oficialmente la serie de actos que han de tener lugar en este Año Mariano. En la escalinata que da acceso al Monasterio, sobre un altar primorosamente adornado de flores, presidía los actos la imagen de la Santísima Virgen; de los balcones y ventanas de la fachada colgaban en profusión de colores artísticos tapices y por toda la extensión de la campa ondeaban pendones y gallardetes.

El Tríduo dió comienzo a las siete de la tarde ante el altar erigido en la campa con la Exposición de Su Divina Majestad y el rezo del Santo Rosario al que siguió una fervorosa plática que el Rvdo. Padre Emeterio Sz, de Buruaga dirigió a los jóvenes formados militarmente en la explanada y finalmente la Bendición y Reserva. Cuando terminaron los actos del Tríduo, la luz del día se había ido y rápidamente se organizó la bajada de los jóvenes a los pueblos de Oreitia, Villafranca y Argandoña que generosamente habían ofrecido sus alojamientos libres para recibir a las distintas centurias en que se hablaba distribuída la concentración.

A primeras horas de la mañana siguiente ya estaban de nuevo en el Santo Cerro para asistir a la Misa que tuvo lugar, como todos los demás actos del triduo, en el altar instalado en la fachada del Monas-

terio y en la que varios monjes distribuyeron la Santa Comunión.

A las cinco de la tarde tuvo lugar la llegada del Sr. Delegado Nacional del Frente de Juventudes, camarada Elola, al que acompañaba el Sr. Gobernador Civil de la provincia, los cuales fueron recibidos en el Santuario por el reverendo P. Prior de la Comunidad y por el Delegado Provincial. Un poco más tarde llegaba también el señor Presidente de la Diputación Foral de Alava. Bajo la presidencia de estas autoridades dió comienzo un extraordinario "Fuego de Campamento" en el que intervinieron los distintos grupos artísticos de las Centurias, presentando un variadísimo programa de música y bailes típicos, en que varios solistas pusieron de relieve sus altas dotes musicales. Fueron muy aplaudidos los grupos de "ezpatadantzaris" de Jesús Obrero, de Llodio y de Santa Cruz de Campezo.

Poco después formaron de nuevo los jóvenes ante el altar de la Virgen y dieron comienzo los actos del segundo día del triduo en la misma forma que el día primero.

A continuación y con la ayuda de un grupo numeroso de sacerdotes venidos de Vitoria, los jóvenes que lo desearon pudieron acercarse al sacramento de la Penitencia para prepararse a la Comunión que había de tener lugar en la Misa del día siguiente.

El tiempo, que hasta el momento, había favorecido el desarrollo de los distintos actos del programa, falló por completo en el último día que debía ser el más solemne. Amaneció lloviendo y hubo que pensar en celebrar la Misa dentro de la Basílica. Celebróla el señor Obispo de la Diócesis con asistencia del señor Delegado Nacional y de todas las Autoridades civiles y militares de la provincia. Terminada la Santa Misa el señor Delegado Provincial camarada Juan María Lanás hizo a la Santísima Virgen la Consagración del Frente de Juventudes y la

ofrenda de dos preciosas Dalmáticas litúrgicas, confeccionadas por las benedictinas de Estella, precioso regalo que quedará en el Santuario como recuerdo de estas solemnes jornadas.

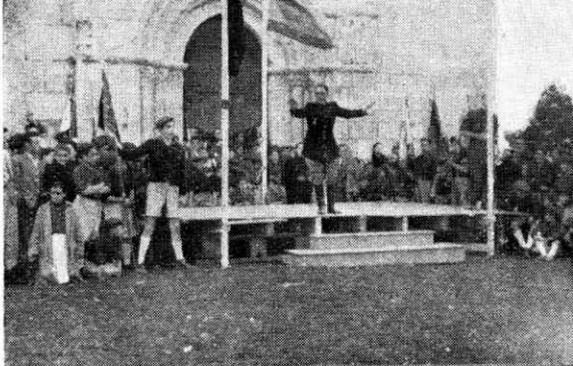
Por último el señor Obispo recogió en unas cálidas palabras los ideales de esta pública manifestación de fe, exhortando a todos a continuar fieles a los deberes que implicaban su consagración a María.

Los solemnes actos que habían de celebrarse en Vitoria, en la Plaza de la Provincia, como digna conclusión del solemne triduo hubieron de suprimirse a causa del tiempo.

EL COLEGIO DE SAN JOSE, DE VITORIA.—En la tarde del día primero de abril subieron solemnemente en procesión rezando el santo Rosario los niños del Colegio de San José. Fueron recibidos por los Capellanes del Santuario como de costumbre al pie de la escalinata y después de un saludo de bienvenida y de unas cálidas palabras de su Director Rvdo. P. Jaime y de un sentido acto Mariano-eucarístico, pasaron el resto de la tarde en alegre esparcimiento por la campa.

OTRAS NOTICIAS. — El mismo día uno de Abril un grupo de alumnos de A. C. del Colegio de Hermanos Corazonistas de Vitoria vinieron con su Hermano Consiliario para clausurar al pie de la Virgen en este Año Mariano el Retiro que habían tenido en los días anteriores. Sabido es que los Hermanos Corazonistas de Vitoria celebran este año las Bodas de Oro de la fundación de su magnífico Colegio. Con este motivo tienen organizados para fecha próxima una serie de actos brillantes entre los que no podía faltar, dada su acendrada devoción a nuestra Patrona, una visita a su Santuario.

—Se ha despedido de nosotros para ocupar un puesto en el Banco de España de Reus el que hasta ahora fué interventor del ferrocarril de Estíbaliz, don Pedro Manzano. Estíbaliz le agradece una vez más la infinidad de servicios que debe a su incondicional solicitud y, al mismo tiempo que siente su ausencia, le desea toda suerte de prosperidades en su nuevo destino. Y para que no sea todo honores póstumos, aprovechamos la ocasión



Diversos aspectos del solemne triduo del Frente de Juventudes.

agradecimiento a todos los empleados de nuestro ferrocarril que, con constante asiduidad y con absoluta entrega, se esfuerzan por ofrecernos toda clase de servicios. De una manera especial tenemos que hacer mención del Sr. Jefe de la Estación de Vitoria don Tomás Menoyo y del fiel y solícito conductor don Angel Eizaguirre.

—Ha contraído matrimonio la que hasta ahora fué fiel propagandista de la Revista la señorita Gregoria Múgica, de Onraita. En su visita de despedida ella misma vino a ofrecernos una sucesora. Estíbaliz, agradecido, le desea y pide para ella la protección de la Virgen en su nuevo estado.

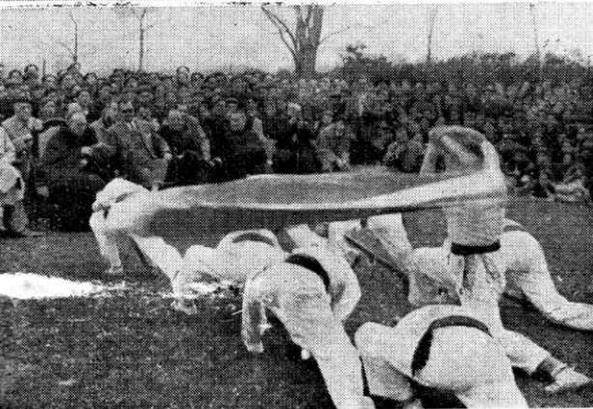
TRASLADOS DE LA SANTISIMA VIRGEN EN SUS RECORRIDOS. — La imagen de Santa María de Estíbaliz se trasladará este año:

De Lorzar a Maestu, el 13 de junio.

De Bachicabo a Espejo, el 30 de mayo.

De Eguino a Andoín, el 6 de junio.

De Olavezar a Luyando, el 6 de



Dos momentos del "Fuego de Campamento" del Frente de Juventudes.

De Salinillas a Ocio, el 6 de junio.

De Crispijana a Zuazo de Vitoria, el 30 de mayo.

De Vitoria a Villambrosa, el 6 de junio.

De Quintanilla a Armiñón, el 6 de junio.

De Arriaga a Abechuco, el 6 de junio.

De Loza a Pipaón, el 6 de junio.
De Argandoña a Andollu, el 30 de mayo.

De Uríbarri a Aréjola, el 27 de mayo.

De Sarría a Marquina, el 30 de mayo.

De Heredia a Zuazo de San Millán, el 6 de junio.

De Izoria a Respaldiza, el 6 de junio.

De Gardélegui a Castillo, el 6 de junio.

De Ezquerecocha a Gaceo, el 6 de junio.

De Quintanilla a Valluerca, el 30 de mayo.

De Acosta a Echagüen, el 30 de mayo.

De Mártioda a Mendoza, el 6 de junio.

De Elguea a Hermua, el 6 de junio.

De Yurre a Aránguiz, el 30 de mayo.

De Elciego a Baños de Ebro, el 6 de junio.

De Betolaza a Urrúnaga, el 27 de mayo.

De Andagoya a Anda, el 6 de junio.

De Artómaña a Délica, el 6 de junio.

De Quintana a Urturi, el 6 de junio.

De Orbiso a Oteo, el 6 de junio.

De Eguileta a Hijona, el 6 de junio.

De Labraza a Moreda, el 6 de junio.

De Alda a Contrasta, el 6 de junio.

De Treviño (villa) a Franco, el 30 de mayo.

De Lapuebla de Arganzón a Burgueta, el 6 de junio.

De Albaina a Fuidio, el 6 de junio.

De Arana a Moscardor, el 6 de junio.

En Lapuebla de Labarca y Labastida se celebrará la novena y procesión en la fecha de costumbre.

En el caso necesario de hacer algún cambio de fechas, se anunciará oportunamente por los señores párrocos en sus respectivas iglesias.

En el caso necesario de hacer algún cambio de fechas, se anunciará oportunamente por los señores párrocos en sus respectivas iglesias.

En el caso necesario de hacer algún cambio de fechas, se anunciará oportunamente por los señores párrocos en sus respectivas iglesias.

En el caso necesario de hacer algún cambio de fechas, se anunciará oportunamente por los señores párrocos en sus respectivas iglesias.

En el caso necesario de hacer algún cambio de fechas, se anunciará oportunamente por los señores párrocos en sus respectivas iglesias.

En el caso necesario de hacer algún cambio de fechas, se anunciará oportunamente por los señores párrocos en sus respectivas iglesias.

En el caso necesario de hacer algún cambio de fechas, se anunciará oportunamente por los señores párrocos en sus respectivas iglesias.

En el caso necesario de hacer algún cambio de fechas, se anunciará oportunamente por los señores párrocos en sus respectivas iglesias.

En el caso necesario de hacer algún cambio de fechas, se anunciará oportunamente por los señores párrocos en sus respectivas iglesias.

En el caso necesario de hacer algún cambio de fechas, se anunciará oportunamente por los señores párrocos en sus respectivas iglesias.

En el caso necesario de hacer algún cambio de fechas, se anunciará oportunamente por los señores párrocos en sus respectivas iglesias.

En el caso necesario de hacer algún cambio de fechas, se anunciará oportunamente por los señores párrocos en sus respectivas iglesias.

En el caso necesario de hacer algún cambio de fechas, se anunciará oportunamente por los señores párrocos en sus respectivas iglesias.

En el caso necesario de hacer algún cambio de fechas, se anunciará oportunamente por los señores párrocos en sus respectivas iglesias.

En el caso necesario de hacer algún cambio de fechas, se anunciará oportunamente por los señores párrocos en sus respectivas iglesias.

En el caso necesario de hacer algún cambio de fechas, se anunciará oportunamente por los señores párrocos en sus respectivas iglesias.

FIESTAS DE ESTIBALIZ.— Con la máxima solemnidad se celebrarán en Estíbaliz las tradicionales fiestas del domingo primero de mayo, que este año cae el día dos. Será precedida, como siempre, por una Novena, que este año está a cargo del Rvdo. P. Emeterio Sáenz de Buruaga, Monje de este Monasterio.

Los cultos del día se desarrollarán de acuerdo con el siguiente programa:

Por la mañana.—Las Misas rezadas darán comienzo a las seis y media y se sucederán sin interrupción hasta las once, en que tendrá lugar la Misa Mayor. Ocupará la sagrada cátedra el Rvdo. P. Félix Varas, Monje del Santuario. A continuación de la Misa Mayor se dirá una Misa rezada para los fieles que no hubieran podido asistir a alguna de las anteriores. Durante toda la mañana se distribuirá a los fie-

tes la Sagrada Comunión y varios monjes estarán a disposición de los que quieran confesarse.

Por la tarde.—Los actos empezarán a las cinco de la tarde con un solemne Rosario, Ejercicio del Mes de Mayo, sermón a cargo del predicador de la Novena, Rvdo. Padre Sz. de Buruaga, solemne Bendición con el Santísimo, acto de ofrenda del tradicional Cirio Votivo por el Excmo. Sr. Presidente de la Diputación y magna Procesión final. Todos estos actos estarán presididos por el Sr. Obispo con asistencia de todas las Autoridades de la provincia y Directivos de las distintas Asociaciones de Santa María de Estíbaliz.

Un servicio extraordinario de trenes facilitará el acceso de los fieles al Santuario.

FAVORES DE LA VIRGEN

OREITIA.—Agradecida a la Santísima Virgen por haber salido bien de una delicada operación ofrece una limosna de 25 pesetas, EPIFANIA GONZALEZ.

ILARRAZA.—En su delicada salud se encomienda a la Sma. Virgen y ofrece una limosna de 25 pesetas, JUSTINA FZ. DE RETANA.

SAN SEBASTIAN.—Después de haber salido bien de una operación agradecido a la Sma. Virgen ofrece una Misa en acción de gracias y una limosna de 30 pesetas, JOSÉ MARIA FZ. DE LANDA Y FZ. DE MENDIA.

ARCAUTE.—Por favores recibidos de la Sma. Virgen entrega una limosna de 15 pesetas, MARTIN SARRALDE FERNANDEZ.

Urría. Muy agradecidos a la Santísima Virgen de Estíbaliz por favores recibidos e implorando su ayuda para otros nuevos que esperamos, enviamos 10 pesetas de limosna y encargamos dos misas en el altar de la Virgen, Emilio Fernández y Martina González.

Ermua. Agradecidísimo a la Virgen de Estíbaliz se dirige de nuevo a Ella en demanda de una gracia que no duda alcanzar por su intercesión y manda con este motivo la limosna de 24 pesetas. X, X.

Guereñu. Visito a Nuestra Madre la Santísima Virgen de Estíbaliz y agradecida a un favor que de Ella he recibido entrego 20 pesetas de limosna. Una suscriptora.



Los alumnos del Colegio de San José subiendo en pergrinación a nuestro Santuario.

Matauco. Una devota de la Virgen de Estíbaliz encomienda sus difuntos a nuestra Patrona encargando dos misas por su eterno descanso.

SAN SEBASTIAN.—En acción de gracias a la Virgen de Estíbaliz por favores de ella recibidos ofrece la limosna de 42 pesetas, ASCENSIO MARTIARENA.

OBECURI.—En agradecimiento a la Virgen de Estíbaliz y pidiendo su intercesión para la obtención de nuevos favores entrega la limosna de 15 pesetas. PASCUAL FERNANDEZ.

MENDIOLA. Víctima de un gravísimo accidente ocasionado por un carro que descargo sobre mí y habiendo sanado enteramente de las heridas en menos de un mes por intercesión de la Virgen a quien me encomendé, publico este favor, verdadero milagro, que me ha concedido, y entrego 100 pesetas de limosna. ISABEL DZ. DE OTAZU.

LEZA. Por haber obtenido, merced a la mediación de la Virgen de Estíbaliz, la curación de una dolencia, encomendé a la Virgen de Estíbaliz, y entrego 10 pesetas de limosna. ISABEL DZ. DE OTAZU.

tas gracias y envió la limosna de 15 pesetas. UNA DEVOTA DE LA VIRGEN.

MADRID. Por favores recibidos de la Virgen de Estibaliz entrego agradecido 100 pesetas de limosna. MIGUEL JESUS RZ. DE ALEGRIA.

MENDIOLA. En acción de gracias por favores recibidos por mediación de la Virgen de Estibaliz entrego diez pesetas de limosna. EUGENIO OLEAGA.

MONASTERIOGUREN. Muy agradecida a Nuestra Señora de Estibaliz entrego 15 pesetas de limosna. LUCIA FERNANDEZ.

GUEREÑU. Por favores recibidos entrego 10 pesetas a la Virgen. JOSE IÑIGUEZ.

NUESTROS DIFUNTOS.—Encomendamos a las oraciones de nuestros lectores a: don Florentino Manrique Abad, que falleció en Lagrán el día 20 de febrero a los 76 años de edad. Su esposa e hijos, han encargado varias Misas en sufragio de su alma.

Doña Margarita Balsategui Villarreal, que falleció en Larrea el 1 de agosto pasado a los 45 años de edad.

Doña Teodora Otazu Sagastuy que falleció en Bujanda el día 26 de marzo a los 82 años de edad.

Don Francisco Zugazúa Querejazu, que falleció en Erenchun el 13 de marzo.

Don Angel Gelabert Algarra, que falleció en Madrid el día 6 de abril a los 82 años de edad.



Doña Trinidad Eguinoa Lizarralde, hermana de nuestra Propagandista de Larrea, que falleció en Zalduendo, el día 26 de Noviembre, a los 37 años de edad. En sufragio de su alma se han dicho varias Misas en nuestro Santuario.



Don Benigno Arcáuz Orueta, que falleció en Larrea, el día 26 de Diciembre, a los 64 años de edad.



Don Marcelino Oz, de Elguea y Fz. de Liger, Presidente de la Adoración Nocturna, que murió en Ilárraza con una muerte edificante, el día 20 de Marzo, a los 53 años de edad.



Doña Bernarda Gámiz López, que falleció en Ocariz, el día 6 de Marzo, a los 34 años de edad. En sufragio de su alma se ha celebrado un Novenario en nuestro Santuario.



BIBLIOGRAFIA

Spillmann, S. J. (José).—UNA VICTIMA DEL SECRETO DE LA CONFESION. 12 edición. Editorial Herder. Calle de Balmes, 26. Barcelona. 1953. 400 págs. 30 pesetas.

Es toda una historia que impresiona por lo colosal. No obstante lo accesorio y arreglado —fruto de la imaginación del autor— se funda en una realidad, en un hecho verdadero. Hecho verdadero y hecho elocuente. El sacerdocio católico tiene el sacratísimo deber del sigilo sacramental y eso aun a costa de su honor y de su vida. Consecuencias heroicas. Ese es el gran fondo del libro que tanto se ha leído, tanto ha gustado y tanto ha enseñado.

Esta nueva edición volverá una vez más a triunfar pues de todos es unánime el elogio que se ha prodigado con emoción y veneración a esta historia inolvidable y de tanta lección. Por eso el libro, en su nueva edición deleitará e interesará enormemente a todos aquellos que, por vez primera, lo lean. Los que ya nos adentramos en sus páginas en los años juveniles nos alegramos de que esta deliciosa obra esté de nuevo disponible.

De Krane (Baronesa Ana).—MARIA DE MAGDALA. Versión española por María Sepúlveda. Cuarta edición. Editorial Herder. Barcelona, 1953. 328 págs. 30 pesetas.

El fondo es la historia de María Magdalena tal como se nos presenta en el Evangelio. La leyenda con que llena la baronesa de Krane el resto de la vida de la santa penitente que no nos habla el Evangelio, es una verdadera novela. La autora del libro se acredita aquí—en la trama novelesca— como literata e ingeniosa para aprovechar el cuadro legendario. Con un sentido cristiano de reverencia y un gusto delicadísimo transcribe literalmente todas las maravillosas líneas del Evangelio que nos hablan de la biografía sin usar de más recursos.

Algunos de los pasajes de **María de Magdala** merecen figurar por su vibración emotiva y su alto valor literario entre lo mejor de la época contemporánea. Al estar toda la narración vista y sentida en cristiano resulta viva y vibrante.

Dufay, M. E. P. (F.).—EN CHINE. L'ETOILE CONTRE LA CROIX.—8éme. edition. Nazareth-Press, Hongkong (China). (Pedidos de la edición **española**: Rvdo. P. Carlos Nozal, S. J. Calle G. núm. 410, Apartado 4070, Vedado - Habana, Cuba. Edición **francesa**: Dom Pierre Delégué, O. S. B. Abbaye de Saint Wandrille, Seine-Inferieure. Francia). 200 págs.

Un interesantísimo ensayo sobre la táctica antirreligiosa del comunismo según la misma experiencia está demostrando en la persecución de China.

Por la gravedad de la persecución actual del comunismo materialista contra los países cristianos de la Iglesia del Silencio quisiéramos ardentemente la difusión de este libro que se nos presenta poniéndonos en guardia a los cristianos, precaviéndonos contra la propaganda marxista en su plan doctrinal y trabajando de ese modo por el triunfo de Cristo y de su Iglesia.

Bernage (Berthe). — CRISTINA. CRISTINA RECIEN CASADA. EL TRIUNFO DE ANTONIETA (127 págs.) LA INDOMITA VENCIDA (130 págs.). Editorial Escelicer, S. L. Madrid y Cádiz, Calvo y Valero, números 4 al 12. 1953. 15 y 10 pesetas.

Son novelas ejemplares y de mucha psicología. Novelas de caracteres y reacciones. Por supuesto que la ejemplaridad de la novela de este tipo alcanza su fin formativo y orientador. Los argumentos son variadísimos

y muy al día para el sector a que se destinan. El estilo nos ha parecido muy claro, sencillo, aunque moderno y distinguido, que es lo que se necesita en esta clase de libros.

Sería de desear que estas bibliotecas de novelas de las que presentamos unas muestras, invadieran triunfalmente los kioscos, librerías y armarios de todas las casas y ciudades. No perdería el interés de los asuntos noveleros con tan feliz suplantación y creemos que gustarían bastante más que esas otras de consabido asunto sensual y pobre realización.

Esta biblioteca titulada "Abril y Mayo" que publica la ya prestigiosa Editorial Escelicer era una necesidad, está siendo un beneficio y esperamos que en el futuro sea todo un éxito editorial.

AMORES EN FATIMA. LA CAMPANA DE HUESCA. CONFESIONES DE SAN AGUSTIN, DESAHOGOS CON JESUS CRUCIFICADO. GENOVEVA DE BRABANTE. ROSA DE TANENBURGO. EL CANARIO. EUSTAQUIO, JUANA DE ARCO. EL REBELDE LISIN. EL PILOTO. VENGANZA INDIA. LOS MILLONES DE LOS RAFORD. ROSAMUNDA.—Editorial del Apostolado de la Prensa, S. A. Velázquez, 28. Madrid.

Toda esta serie de cuentos, aventuras y novelas que publica la editorial del Apostolado de la Prensa tienen su indiscutible mérito y sus cualidades. Entre las principales nos place señalar lo selecto del asunto a tratar que, en general, responde a un fondo histórico real y que maneja el autor con airosa flexibilidad y sin romper la frágil línea del interés.

Se comprende, se justifica y se alaba el modo del desarrollo tan natural, tan diáfano y tan horizontal. Así lo piden las mentes sencillas de los niños y jóvenes a los que se destina. Además queda sobradamente satisfecha la fantasía del joven lector con recursos discretos y naturales.

No es tan fácil, como podría creerse, el dar con una lecturas de estas características tan acusadas aquí y tan deseadas en muchos de esos cuentos fantásticos, irreales y tremendamente insulsos que si bien distraen al niño o al joven, le ponen en trances de soñar demasiado y de moverse en un mundo absurdo y trastornador. Novelas de tiros y robos, de subterráneos y de misterios ultraplanetarios... Las novelas que comentamos y que tenemos el gusto de presentar, no sólo no hacen enfermizas las imaginaciones sino que las forman, las alimentan y las recrean. Ahora no nos resta más que recomendarlas a todos aquellos que afician a sus hijos, a sus alumnos y a sus amigos a esta clase de novelas o cuentos. Con ello no hay duda que habrán tenido un acierto y habrán contribuido a la formación de esas imaginaciones que se despiertan a las impresiones de la vida.

Padre X.—TODOS ME LLAMAN PADRE. Versión española de Magdalena Galligo, licenciada en filosofía y letras. Con un prólogo de don Félix Lz. de Munain. Ediciones DINOR, S. L. Zubieta, 38. San Sebastián. 1954. 200 págs. 30 pesetas.

Un libro enteramente original, simpático, abierto y profundo. Se trata de un libro americano bastante más hondo y adentrado de lo que pudiera pensarse. El P. X, sencillo, ingenuo y todo amabilidad, nos cuenta sencillamente su vida de cura en la parroquia de una ciudad americana. No hay que perder de vista este último adjetivo. Estamos en los Estados Unidos. El lector quedará a veces sorprendido ante la aparente falta de formalidad europea del protagonista. Pero también verá pronto que bajo esta corteza ligera arde una fe fortísima en Dios, para convertir a los descarriados y para atraer a los herejes a la verdad católica. Y sobre todo ese sentido de la caridad —el máximo, el primero y el último mandato del Señor— que aquí se hace con tanta naturalidad, con tanto encanto, sin distinciones y sin ruido... ¡Cómo se comprende en el ambiente del libro que el fruto del cristianismo es la caridad y la justicia en sus múltiples actitudes y maneras! Lo mismo de la humildad. Francamente el libro llega a encantar y se quisiera al fin repetir su lectura.

RICARDO BUESA



**PRADO, N.º 2
TELEF. 1638
VITORIA**

**DROGUERIA
PERFUMERIA
SEMILLAS**

NAIPES DE TODAS CLASES



**Hijos de HERACLIO FOURNIER
VITORIA (ESPAÑA)**

**COLEGIO DEL SAGRADO CORAZÓN
HERMANOS CORAZONISTAS**

**BACHILLERATO EN REGIMEN DE COLEGIO RECONOCIDO
PERITAJE MERCANTIL OFICIAL**

**Los Alumnos se examinan en la Escuela de Altos Estudios
Mercantiles de Bilbao.**

**COMERCIO LIBRE Y CULTURA GENERAL — ENSEÑANZA PRIMA-
RIA GRADUADA — SOLIDA EDUCACION CRISTIANA**

**Edificio moderno.--Emplazamiento insuperable.--Amplísimos
patios de recreo.**

INTERNOS — MEDIOPENSIONISTAS — EXTERNOS

FRAY FRANCISCO, 1

TELEF. 1741

VITORIA

A J U R I A S. A.

MAQUINARIA AGRICOLÁ

VITORIA

**Plateado y Dorado de vasos sagrados y objetos del culto. Barnizado
(Oro) de candeleros y toda clase de metales amarillos**

Construcciones MARTINEZ

Material de Construcciones



Fueros, 45

Telf. 1493

VITORIA

CONFITURAS SOSOAGA

Especialidad en dulce de membrillo.--Pasta de fruta.
Almíbares y mermeladas

Glmo. Franco, 9.

Telf. 1573

VITORIA

HOJALATERIA Y FONTANERIA

San Vicente y Fdz.

|||

Instalaciones sanitarias. - Pizarras. - Cinc. - Cristal. - Hierro fundido. - Estufas, etc. y todo lo concerniente al ramo.

Talleres:

Florida, 9 - Teléf. 1334.

VITORIA

INDUSTRIAS DE ASUNTOS RELIGIOSOS

CASA MOZO

Fabricación de toda clase de artículos religiosos.

Ferraz, 36 - Teléf. 31-71-63

MADRID

CARBONES ASTURIANOS

RAMON DIAZ

EXPLOTACIONES FORESTALES
MADERAS, LEÑAS Y CARBONES VEGETALES

Plaza de Toros, 6

VITORIA

Teléfono 1409

DESTILERIAS HERNANDEZ

VITORIA

Casa fundada en 1876

|||

LICORES SELECTOS



V D A . D E S . R . A R A N E G U I

Fábrica de Espejos - Lunas - Vidrios - Lunas "SECURIT"

CHOCOLATES EZOUERRA

ESTUCHES AZUCAREROS

VITORIA

LA ELECTRICA HARINERA SAN PEDRO DE LECEA

T. Madinabeitia, Gorospe y Cp., S. L.

FABRICA DE HARINAS SISTEMA "ROBINSON"

Harinas - Salvados - Piensos
Suministro de energía eléctrica

Estación de ARAYA (Alava)

GRANDES TALLERES

de

Fundición y Construcciones Metálicas

NAVARRO-HIJOS

S. R. C.

TALLERES Y OFICINAS:

P. Villarreal 1 a 5 y Barrancal, 7
Apartado, 67. Teléfono, 1346

VITORIA

COLEGIO DE SANTA MARIA

Fundado en 1898

(M A R I A N I S T A S)
LEGALMENTE RECONOCIDO

Forjador, durante más de medio siglo, de varias
generaciones de españoles hidalgos, de inteligentes,
directivos y de cristianos recios

Enseñanza Primaria y Media :—: Internado

CASTILLA, NUM. 6 TELEFONO, 1835

VITORIA

FERRETERIA RETANA

"LA LLAVE ALAVESA"

Independencia, número 20

Teléfono, 1931

VITORIA

PRODUCTOS ZARATE

:-: "LA FAVORITA" :-:

Bebidas gaseosas - Hielo - Conservas



Caja Provincial de Ahorros

de Álava

FUNDADA Y GARANTIZADA

POR LA EXCMA. DIPUTACION FORAL

ESCUCHA

¡LABRADOR ALAVES!

En esta Caja, que se fundó para tí, encontrarás lo que buscas, pues a través de su Servicio Agrícola, verás aliviadas tus preocupaciones. Acércate a esta Caja con confianza, como si fuese la prolongación de tu propia casa no olvidando que esta Institución está dedicada por entero a tí y que ha sido puesta bajo la protección de nuestra celestial Patrona Santa María de Estíbaliz.

ESTA CAJA fué creada para tí y
para tu bien, por eso confía en
ella, como ella **CONFIA EN TI.**

DOMICILIO SOCIAL:

Plaza de España, 12 y 13 y Postas, 15.

TELEFONOS:

Dirección: 2100. Servicio Agrícola: 1863. Oficinas: 1320.

VITORIA

Los metales ligeros encuentran cada día

Nuevas aplicaciones

Son muy interesantes las propiedades de las

Aleaciones modernas

Para informaciones técnicas,
ofertas, suministros, etc.

ALUMINIO

Apartado, 367

M A D R I D

HOTEL PLAZA

Plaza de España

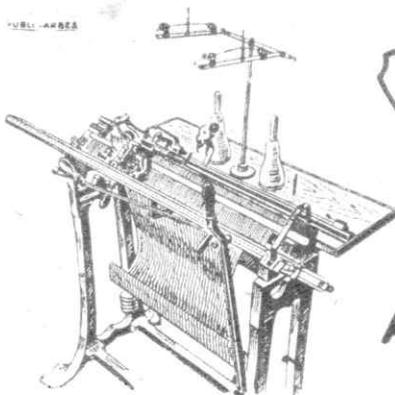
MADRID

10 años
de
garantía



Contado
y
plazos

La máquina española de calidad



CONAHEM

*La máquina perfecta
para tejer punto*

CONCESIONARIO.

ARREGUI
POSTAS. 32

Se vende a 20 meses de crédito